

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 53

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUVIELA

EL SIGLO

Quiera Dios que así sea

Cuando la Junta Económico-Administrativa del departamento de la capital pidió autorización para contratar un empréstito cuyo producto debe destinarse a llevar a efecto obras importantes que urgentemente reclaman la higiene y la cultura de Montevideo, hizo presente y demostró con cifras que eran insuficientes sus recursos para atender al servicio del empréstito proyectado; y pidió que se destinase a ese objeto un 1½ por mil sobre la contribución inmobiliaria. Nosotro entendimos que la Junta deseaba que se recargase en ese 1½ por mil el impuesto sobre la propiedad territorial; y en ese concepto, expusimos que considerábamos inconveniente aquel recargo.

Parece que nos habíamos equivocado y que el propósito de la Junta no era que se aumentase la contribución inmobiliaria; sino que del producto de la que actualmente se cobra destinase el Gobierno una parte al servicio del empréstito municipal. Así se deduce del último Mensaje dirigido por la Junta a la Cámara de Representantes.

Solicita en dicho Mensaje que en la ley que está pendiente de discusión sobre el impuesto municipal se asigne desde luego para fondo de servicio del empréstito el medio por mil de la contribución inmobiliaria departamental, sin necesidad de aumentar la cuota del impuesto, y a que así que comience el ejercicio de 1889 a 1890 se haga directamente por la oficina de impuestos la entrega de aquellos fondos a la Junta. La corporación municipal se muestra convencida de que el arbitrio que indica no importará disminución en los recursos actuales del Estado ni traerá alteración alguna en el presupuesto general.

Creo que la cantidad que representa ese medio por mil la encontrará fácilmente y con exceso el Poder Ejecutivo en el aumento natural de la misma renta de contribución inmobiliaria y en la de aduana, cuyos productos crecerán a consecuencia de la realización de las nuevas obras, que levantarán el valor de las propiedades y sus rentas y elevarán la cifra de los consumos. Al solo anuncio de las obras que han de emprenderse y así que empiece la ejecución de ellas, crea la Junta que se producirá un movimiento general de valores y mayor afluencia de inmigrantes, y que las rentas generales aumentarán a par de las municipales. Juzga por tanto que lo que pide la Junta es solo una parte mínima del aumento que naturalmente y sin necesidad de elevar la tasa de los impuestos existentes o de crear otros nuevos, va a producirse en las rentas generales de la Nación.

Excusado es decir que hemos visto con satisfacción que no se trate ya de elevar el impuesto. En efecto creemos que se cometería una grave falta recargando las contribuciones existentes, que tocan ya en nuestro concepto el límite extremo de la conveniencia. Hace veinte o treinta años los habitantes de este país pagaban al Fisco mucho menos que ahora. Es cierto que el desenvolvimiento de la riqueza natural en este suelo, requiere necesariamente mayores gastos que los que antes se hacían; pero también es verdad que si se quiere de veras aumentar la inmigración, elemento indispensable de adelanto y de progreso, es condición esencial que el trabajador que viene atraído por la esperanza de mejorar de suerte, sepa que aquí ha de pagar menos impuestos que en su país.

Ya que el Estado no tiene tierras que ofrecer a los que vengan de remotas regiones, debe por lo menos hacérselos sentir que aquí el Estado no le despojará, a título de impuesto del fruto de su trabajo.

Pero será cierto que sin necesidad de aumentar el impuesto podrá el Poder Ejecutivo extraer una parte del mismo para atender al servicio del empréstito? Quisiéramos creerlo, pero a nadie puede ocultarse que si en el presupuesto general de gastos se cuenta para cubrirlos con lo que produce la contribución inmobiliaria, es muy posible que el Ejecutivo exija el producto total de las contribuciones como indispensable para atender a ellas.

La Junta cuenta con el aumento natural en el valor de la propiedad inmueble: pero hay mil circunstancias que pueden defraudar esa esperanza. La verdad es que la corporación municipal se ha encontrado como quele decimos entre la espada y la pared, es decir, entre la necesidad de contar con los medios indispensables para el servicio del empréstito y la imposibilidad moral de recargar los impuestos; y para salir de este conflicto no le ha quedado otro recurso que contar con que han de aumentar el valor de las propiedades y por consiguiente las rentas del Estado.

Ojalá que así sea y que incidentes imprevistos no vengán a poner trabas al desenvolvimiento de la riqueza que la Junta prevee y que nosotros deseamos.

BANCO NACIONAL

DE LA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

A los agricultores y ganaderos

Se les hace saber que el Directorio de este Banco, en sesión de hoy, ha resuelto lo siguiente:

1.º Autorizar a las sucursales de campaña a hacer préstamos a los agricultores y ganaderos en pequeña escala hasta el máximo de mil pesos y el mínimo de cincuenta pesos, con amortización de diez por ciento trimestral e interés de diez por ciento anual, hasta nueva resolución.

2.º Autorizar igualmente a las sucursales a hacer préstamos hipotecarios en dinero desde doscientos hasta quinientos pesos, a plazos que no excederán de cinco años, con interés no menor de nueve por ciento al año y amortización que no bajará de veinte por ciento anual.

Montevideo, Setiembre 17 de 1888.

Daniel Muñoz.

25-3-01-9

Secretario.

COMPANÍA NACIONAL

DE
Crédito y Obras Públicas

Se advierte al público que desde esta fecha no se admitirán propuestas de propiedades que no aparezcan suscritas por el propietario o por corredor convenientemente autorizado.

2568-st-26.

El Secretario.

Estados-Unidos

Movimiento restrictivo de inmigración

Washington, Agosto 6 de 1888.

Señor Director de La Prensa.—(Buenos Aires).

Dije en mi anterior que una Comisión compuesta de representantes había sido nombrada para investigar los abusos sobre las leyes de inmigración, que decididamente nuestra hermana mayor quiere a todo trance restringir, siguiendo su política de que «los yankees se bastan a sí mismos».

Los trabajos de esa Comisión han dado por resultado poner en descubierto a un grandísimo número de *padroni* que se ocupan en el lucrativo tráfico de inducir a sus compatriotas a venir a recojer el oro suelto que pisan los yankees, mediante un contrato previo por el cual se comprometen a devolver con usura los gastos de viaje que los *padroni* les avanzan. Esos inmigrantes desembarcan en Castle-Garden, consignados a la persona que hace el negocio en combinación con el que los envió de Europa persona que les ofrece trabajo si se comprometen a darle la mitad o mas del salario que perciban, entregándolos al cuidado de una Sociedad de Beneficencia si los términos no les convienen. Miles de indigentes son así desembarcados, que han dejado su vaca o su huerta en poder del *padroni* que les indujo a abandonar su patria en busca de un El Dorado imaginario. Este tráfico no solo se lleva a cabo por los italianos, sino que se realiza hasta por algunas de las compañías de vapores que van al Norte de la Europa, las que adelantan pasajes mediante contratos previos.

Otro mal puesto de manifiesto por la Comisión, es el hecho de la violación de la ley que prohíbe traer a este país trabajadores contratados. Muchos son los casos en que esa ley ha sido burlada, importándose al país operarios contratados para reemplazar a los operarios yankees que por «quitarme allá esas pajas» se declaran en huelga y dejan colgado al que los emplea, amparados en gran parte por la ley esa que los patronos se ven obligados a violar.

El que llega a los Estados Unidos con la idea de encontrarse con el país mas libre de la tierra y llega a las 7 de la noche, bien puede correrse de frío que no encontrará tienda abierta, salvo en ciertas ciudades, y solo verá el *retro* *We close at 7 p. m.* por toda respuesta a sus llamados. El secreto está en el poder de las agrupaciones de gremios. Si todos los dependientes de tienda de una ciudad se unen y declaran que no trabajarán mas que hasta las 7 p. m., que van a hacer los *patronos*? No hace mucho un dependiente se presentó a su *patron* a solicitar mayor sueldo. «Es decir, objeto este, que a mas de obtener menos horas de trabajo, desea mas sueldo.» «Naturalmente, señor, contestó el *mandante*. «Antes el sueldo nos alcanzaba,

pero ahora la mayor libertad demanda mayores gastos.» El temor de la nueva huelga y el *chic* del *moito* hicieron que obtuviera lo que solicitaba. Este hecho caracteriza la situación actual del problema del trabajo en los Estados Unidos.

Hace unos tres meses recibí la visita de un francés, padre de familia cuyo nombre siento no recordar, porque deba de encontrarse ya en la República Argentina y podría atestiguar la verdad de lo que voy a decir, que no carece de interés al tratar sobre la libertad que gozan los miembros de la familia de nuestra hermana mayor.

«Hace nueve años que estoy en los Estados Unidos, me dijo el francés, y no puedo menos de declarar que en cuanto a negocios me ha ido muy bien; pero aquí no se goza de libertad. Siguiendo mi costumbre adquirida en Francia, quisiera los Domingos salir con mi familia al campo y comer afuera, pero aquí los cafés y restaurantes los cierran los domingos, y eso se hace imposible.

Esta es la razón principal por la cual quiero emigrar nuevamente, y por eso he venido a preguntarle si las costumbres en Buenos Aires se parecen a las de París.» «*Tout est parisien la bas*, le contesté, y como me aseguró que se iría, supongo que ya se habrá convencido por sí mismo de la verdad de la aseveración.

Pero no es sobre libertad individual, que quiero hablar, sino sobre la palpitante cuestión de emigración que ahora preocupa al Gobierno y a la prensa de los Estados Unidos.

Unánime es la opinión, que debe ser restringida, y hay exaltados que hasta la quieren prohibir, mediante un impuesto personal de 200 dólares por inmigrante. Todos los diarios han hecho alegre mención de que 250 inmigrantes fueron reembarcados en un mismo vapor para Europa, por no haber encontrado trabajo aquí, añadiendo este comentario, que dice mucho:

«Esos inmigrantes podrán decirles a sus compatriotas, cuán engañados están al creer que no hay mas que venir a los Estados Unidos para hacerse de una fortuna.»

Es seguro que las leyes que sobre la materia posee el Congreso, serán todas restringiendo en lo posible a la inmigración, y en cuanto al tráfico de pasajes, es también seguro que se concluirá con él. La corriente de inmigración al Norte de la América disminuirá, y probablemente afluirá con mas fuerza hacia el Sud, en la República Argentina sobre todo.

Es cierto que nosotros necesitamos inmigración, pero también es cierto que no somos mas que unos 3.000.000 de argentinos, y que diez millones de extranjeros nos anulan como raza, si no los argentinos mismos a ellos. Todo predispone a creer, que en proporción a nuestra población nativa, la inmigración que recibiremos adquirirá los caracteres de una verdadera invasión. Preparamonos, pues, para recibirla. *Dictemos con tiempo leyes haciendo obligatorio el estudio de la idioma y de la historia patria en todas las escuelas del país como primer paso.* Después, siguiendo el ejemplo de los Estados Unidos, podemos dictar una ley prohibiendo a todo extranjero no naturalizado el poseer propiedad sujeta a impuesto: esto lo hará naturalizarse por interés, ya que el amor a su patria adoptiva no es bastante para inducirlos a naturalizarse de *motu proprio*.

Nación joven, próspera, que avanza a pasos de gigante, la inmigración nos alucina: la llamamos, la estimulamos, la acariciamos. Pero seamos cuerdos. Veamos cómo se ven obligados a resolver el problema los Estados Unidos: prohibiéndola.

La inmigración primitiva de los Estados Unidos fué atraída por el amor a las instituciones libres que un país nuevo les brindaba: venían en busca de libertad de acción, libertad política, libertad de creencias. Venían en busca de un hogar. La inmigración de hoy, según sus estadísticas, viene en busca de dólares para llevarse a Europa: de ahí que la consideran como una plaga y que quieran cerrarle la puerta.

Sin amor a las instituciones del país, sin respeto por sus leyes, sin educación para comprenderlas, consideran esa masa flotante de inmigración transitoria un mal real y positivo que el Gobierno debe remediar en lo posible.

Para nosotros el problema es el mismo, con la circunstancia agravante de que nuestro plan de población nativa es pequeñísimo, y que ese plan es el que debe sobreponerse al elemento extranjero, so pena de ser absorbido por él.

En la marcha ascendente de nuestro progreso, hemos dejado atrás las leyes de los fenómenos que las naciones presentan en el período de su desarrollo. Hoy día mismo, la ley del crecimiento normal de una población, no tiene para nosotros significado alguno. Aumentamos la población en una proporción doblemente mayor que los Estados Unidos.

Esto trae un bien inmediato encadenado a un mal futuro.

Los Estados Unidos nos dan una lección. Aprovechémosla: cuando el cristal del espejo de nuestra legislación comience a empañarse, pa-

seámosla el lienzo prestado de la legislación yankees. Y que no sea demasiado tarde.

Saluda al señor Director.

Su Corresponsal.

HECHOS Y RUMORES

Precios fabulosos—Dice un diario de Nueva York:

En el potrero de Maple Ridge, en Kentucky, se efectuó días pasados la venta en subasta del famoso caballo entero troton, de tres años, *Bell Boy*, el cual alcanzó en empeñadísima puja el precio sin precedente en los Estados Unidos de 50.000 duros. En la misma subasta alcanzaron altos precios los caballos *Pancoat*, vendido en 28.000 y *King Thomas* en 38.000.

En Inglaterra se han vendido caballos más caros: el llamado *Doncaster* alcanzó 70.000 duros; el *Blair Athol* 60.000. Aquí, los más costosos hasta ahora fueron la famosa yegua *Maud S*, por la cual pagó Mr. Vanderbilt 40.000 duros y el caballo *Kentucky* que se enajenó en otro tanto.

Don Samuel B. Hale—Buenos Aires, 20.

Ha muerto hoy en su antigua quinta de la Recoleta, después de prolongada enfermedad, el señor Samuel B. Hale, jefe de la vieja y conocida casa comercial que lleva su nombre, establecida desde tiempo inmemorial en la calle Reconquista.

El señor Hale era uno de los más antiguos extranjeros, residentes en el país, y su nombre está íntimamente ligado a nuestra vida e historia comercial.

Vino al Río de la Plata el año 1833, estableciéndose en 1836 en el comercio de barraca, y tres o cuatro años mas tarde en el de exportación. Desde entonces su casa siguió tomando incremento hasta llegar a su actual y floreciente estado.

Puede decirse que casi no ha habido empresa de importancia en el país en la que no haya intervenido el señor Hale.

Deja una gran fortuna, cuyo monto no es posible calcular todavía.

La casa comercial seguirá funcionando sin alteración alguna y bajo la misma denominación.

Ha muerto el señor Hale de una pulmonía, a los 84 años de edad.

Tormenta—Guaileguaychú, 17—La tormenta que se desencadenó anteyer entre 7 y 8 de la noche ha dejado algunos recuerdos.

Fuera de algunos destrozos de poca importancia, como árboles tronchados, vidrios rotos, paredes derrumbadas, etc., hubo los siguientes:

En el puerto la goleta *Panchita Cavilla* se vino sobre el lugre *Cerrito* rompiéndole el bauprés y parte de la obra muerta, sin sufrir nada ella.

Volaron algunos techos de teja en los saladeros, otro en la panadería de Pon, otro propiedad de don Agustín Gavazzo.

En la isla Libertad muchos árboles fueron arrancados de raíz y las paredes de las que habían sido habitaciones se derrumbaron completamente.

En la fotografía de Cantoni pasó algo curioso; el techo de tejuela que le cambiaron ese día a una pieza, lo alzó entero y a las 21 varas, lo menos, lo dejó de sombrero sobre un gran árbol que hay en casa de la familia Elias.

El granizo que cayó esa noche y el día siguiente han perjudicado mucho los árboles frutales y las sementeras.

El tiempo—Hoy a las 8 a. m. garuaba en Tacuarí; nublado en Pando, Migues, Minas San Carlos, Maldonado, Treinta y Tres, Rocha, Artigas, Tapas y Guiterrez.

No está autorizado—Un señor Sanz anuncia una corrida de toros en la Plaza de la Unión cuyo producto según dice se destinará al socorro de los inundados.

Prevenimos al público que la Comisión formada para la recaudación de fondos destinados a ese objeto, no ha autorizado esa fiesta en la plaza de toros. (La Epoca.)

El coronel don Estéban Martínez—Por orden del Presidente de la República cesó ayer el arresto militar del coronel don Estéban Martínez.

El juramento parlamentario—Hace algunos días publicamos un telegrama de nuestro corresponsal en Rio Janeiro, en que nos comunicaba que con motivo de haberse negado el diputado recientemente electo, señor Monteiro Mano, a prestar el juramento de práctica, se inició en aquella Cámara la reforma del reglamento en lo pertinente a aquella fórmula.

La discusión fué laboriosa y el resultado es que ha sido abolido el juramento.

El diputado que dió margen a esa cuestión, una vez introducido en la Cámara por los secretarios, declaró ante la mesa que de acuerdo con lo sancionado no prestaba juramento, por ser este contrario a sus creencias políticas y religio-

mas, palabras que fueron saludadas por grandes aplausos en la barra.

Joaquín Nabuco da gran importancia a este hecho. Sienta que el nuevo diputado no entró solo en la Cámara, pues entró con él un partido entero del cual será el primer parlamentario, pues ha sido el primero que ha establecido la incompatibilidad entre la República y la Constitución, señalando vencedor de la lucha al vencedor de la República, la entrada triunfal de la República intransigente en la Cámara de diputados.

«La materia de libertad de opiniones políticas, agrega, el partido conservador fué mas allá del liberal. El mismo liberalismo palidece ante la reacción republicana de la mayoría conservadora».

Manifiesta que la opinión general no toma la abolición del juramento como un acto de tolerancia de la monarquía, pero al con el reglo de ésta de imponer la mínima condición al representante de la República. Declara que era un sistema entero que retrocedía ante un hombre, así como a voces las ciudades se entregan al emigrismo de un ejército que todavía está lejos.

«Y no he de negar prosigue, que fué generalmente entendido que la monarquía no tenía fuerzas para resistir la primera embestida de la República, y que así como la Cámara amasaba su reglamento y la constitución, para dejar entrar un republicano aislado, amasaba con la misma facilidad todas las otras defensas del trono, cuando aparecía el grueso del ejército».

«Acaso me engañe, concluye, y lo que pasó en estos días en la Cámara sea realmente un gran rasgo de tolerancia y no de indiferentismo. Lo que es cierto es que sin la ley del 13 de Mayo, no estaríamos asistiendo a estas escenas. Pobre raza negra!

No se consuelen de su libertad! Pareces destinada a tu vez a libertad a tus señores de un cautiverio que nunca sintieron cuando te tenían».

En suma, lo que parece indicar Nabuco es que la marea republicana avanza en el Brasil, y los conservadores evitan luchar con ella, aun cuando tengan que perder terreno.

En el Senado se había iniciado la misma cuestión, pero no era posible que hubiera esa divergencia en el reglamento de ambas Cámaras.

Entre-Ríos.—Para los colonos rusos establecidos en el Diamante ha venido, de Europa una lancha a vapor denominada *General Skobley* que estará a su exclusivo servicio.—La embarcación tiene 50 toneladas de registro y 7 pies de calado.

Cárlas Carbajal.—A la avanzada edad de ochenta y siete años dejó de existir en San José don Carlos Carbajal, uno de los servidores de nuestra Independencia.

Se hallaba ligado por vínculos de familia a aquella sociedad y su muerte ha sido muy sentida entre las numerosas relaciones con que contaba.

El viejo veterano, ha bajado a la tumba como todos los supervivientes de aquella época venerada, envuelto en la mayor pobreza.

Estudios de canalización.—Buenos Aires, 20.—Se ha recibido en el Ministerio de Hacienda un informe del departamento de ingenieros, dando cuenta de los trabajos realizados para efectuar los estudios referentes a la canalización de los pasos de Martín García y otros puntos que dificultan la navegación del Plata, así como el programa a que debe ajustarse la comisión técnica en los que todavía quedan por realizar, que son los mas importantes.

En los últimos días del mes próximo pasado, el director del departamento se trasladó a la Colonia, acompañado del inspector de obras hidráulicas y de los ingenieros Domingo y Andrieu, con el objeto de obtener datos sobre corrientes y mareas, provistos al efecto de una nota del capitán general de puertos del Uruguay.

Capitanes atendidos por la autoridad marítima de la Colonia, llenaron allí su objeto, trasladándose en seguida a Martín García para verificar, por vía de ensayo, una serie de sondeos aislados que sirven para establecer relación con las cartas marinas.

La fuerte bajante del río y el viento fresco que reinaba, fueron causa de que estas observaciones resultasen incompletas; sin embargo ellas tienden a demostrar que el fondo se va elevando por los aterramientos.

Una vez estudiada la topografía de las márgenes y establecida la línea de referencia, se formuló la base de operaciones para los estudios ulteriores; y de regreso en esta capital se procedió a la provision de elementos indispensables para el estudio definitivo del proyecto.

Yva de Cincoros.—Del Paso de los Toros escriben a El Centor:

El 16 del corriente a las 10 p. m., se desencadenó un horrible ciclón, el cual ha ocasionado considerables perjuicios en el saladero de Santa Camila del señor Piñeyría.

Este establecimiento ha sido casi por completo derribado, causando los desastres habidos, heridas de alguna consideración a dos peones.

Los galpones del saladero del señor Andre, han sido también derribados por el ciclón, lo mismo que la antigua casa del señor Freitas y la del señor Silva. Las carpas donde se guardaban las familias que han quedado sin hogar a causa de las mismas inundaciones, fueron juguete del viento que las trasportaba de un lado a otro, aterrorizando a las gentes que huyan desamparadas por el campo sin tener en donde refugiarse.

Esta nueva catástrofe ha causado muchas pérdidas, y el señor Sub-delegado, ha demostrado una vez mas su actividad, prestando auxilios a las víctimas y trasladándose al saladero de Santa Camila, acompañado del doctor Valdivia para asistir a los heridos.

Navegación.—Buenos Aires, 20.—La prefectura marítima ha pasado ayer una circular a los sub-prefectos de los puertos del Paraná y Uruguay,

recomendándoles la mayor vigilancia sobre aquellos buques que hacen la navegación de esos ríos sin cumplir debidamente el reglamento de luces, ocasionando con esa infracción colisiones y siniestros que deben prevenirse.

Matillo.—El *Minerva*, llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires con 67 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A. Forest y Rivera, \$600; a Ramon Rivero, \$400; a Compañía Nacional de Crédito, \$500.00; a Sacarillo y Liendo, \$1,000; a P. Christophersen, \$4,951.60.

Total: \$506,951.66.

Buques entrados.—Día 21: Del Uruguay y Buenos Aires, vapor inglés *Minerva*, a Christophersen; de Buenos Aires, vapor argentino *Provedor*, a Vidal; vapor nacional *Villa del Salto*, a Fraga; de Valparaíso, vapor inglés *Gulf of Trinidad*, a Wilson Sones.

Papel moneda.—La Comisión de Extinción de Papel Moneda Nacional llama a propuestas para la venta de 100 a 3,000 \$ oro, las cuales se abrirán en presencia de los interesados, mañana a la 1 p. m., en la Dirección General de Impuestos Directos.

Mortalidad.—Día 21: Manuela Andrade de Diaz, español, de 42 años, viuda, tuberculosis; Venancio Garcia, español, 39 años, casado, hemorragia cerebral; Margarita Montado, oriental, 26 horas, falta de desarrollo; Domingo Fauriguerry, francés, 78 años, soltero, resbalando; Leopoldo Cerebral; Fidéla Arriaga, de Iduarte, español, 52 años, casada, hemorragia cerebral; Julio Richagary, oriental, 16 meses, uremia; José Polero, oriental, 16 meses, difteria; Augusto Pruzzo, oriental, 2 días, falta de desarrollo.

Paso Molino.—Luis Brandi, oriental, 3 meses, enteritis aguda.

Sport.—Continuaron anoche, con creciente entusiasmo, los remates de los caballos que correrán el próximo domingo en el Hipódromo Nacional.

Las cantidades cruzadas en las noches del miércoles y jueves representan un valor de 11,075 pesos.

A esa cantidad hay que añadir 2194 pesos, producto de los remates de la primera noche. De los caballos anotados, *Dayman*, *Camarista*, *Cuico*, *Intendente*, *Brillante* y *Tribuna*, han sido retirados del programa.

Hé aquí, ahora, el resultado de los remates de anoche y antenoche:

1.ª carrera.—Sarandí 660, Intendente 22, Júpiter 173, Stud Union 438, Total \$1348.—2.ª carrera.—Frison 45, Júpiter 250, Tartarin 53, Ignoutis 21, Stud San Luis 22, Total \$391.—3.ª carrera.—Stud Sarandí 238, Stud Gladiadores 819, Murat 1721, Guaviví 343, Stud Oriental 360, Total \$3481.—4.ª carrera.—Ouida 304, Golondrina 525, Brillante 19, Don Carlos 41, Raul 67, Brennus 31, Tartarin 233, Total pesos 1219.—5.ª carrera.—Alguacil 376, Adios 1313, Abel 748, Doncel 817, Cain 479, Yatey 176, Bienvenido 47, Florido 141, Chispita 182, Total \$4379.—6.ª carrera.—Frison 170, Persus 184, Total \$354.

Cervocería Popular.—Concierto Richling para el sábado 22 del corriente.

Primera parte.—Rossini «Semirámida», sinfonía; Verdi, «Rigolletto», quarteto; Waldeufel, gran vals; Parí, gran polka.

Segunda parte.—Gounod, «Fausto», dueto; Verdi, «Fuerza del Destino»; Waldeufel, gran polka; Grasse, pericon nacional.

Director.—Francisco Spinelli.

Agricultores y ganaderos.—Cuando nos preparábamos a tomar en cuenta la benéfica resolución adoptada por el Directorio del Banco Nacional para fomentar las industrias rurales, ayudando con pequeños préstamos, en condiciones muy liberales, a los agricultores y ganaderos en pequeña escala, nos llega por muy buen conducto una noticia que viene a destruir una pequeña objeción que pensábamos hacer a la resolución del directorio.

Según ésta, las sucursales estarían solo facultadas para hacer préstamos hipotecarios en dinero hasta el máximo de quinientos pesos, límite que enconstruíamos muy reducido, pues por pequeños que fueran los gastos que la escrituración de una demanda, absorberían una parte del préstamo, ya bastante pequeño para el agricultor.

La noticia a que nos referimos sube una cosa inconveniente, pues según ella, que es de origen serio, el Directorio ha reconsiderado su primera resolución, y teniendo en cuenta tal vez las mismas razones que determinaban nuestra objeción, ha ampliado el máximo de los préstamos hipotecarios en dinero hasta mil pesos, lo que hace mucho mas benéfica la resolución, y pone a los propietarios rurales en condiciones de desenvolverse fácilmente, libres de los gravámenes que la usura les impone.

Don Vicente Garzon.—Los facultativos que asisten a don Vicente Garzon han notado hoy considerable mejoría.

El *Rivadavia*.—La compañía La Platense ha renovado por un año su contrato con el vapor *Rivadavia*.

El *Trent*.—Este vapor, procedente de Inglaterra, salió anteyer de Rio Janeiro para nuestras aguas.

Partido político.—La Comisaría de la 5.ª sección remitió a un individuo por impiorar la capacidad pública.

La Comisaría de Ordenes remitió a un individuo cuya prisión se había solicitado.

La Policía de Seguridad remitió a dos ratones.

El Jefe de Serenos dio cuenta de no haber ocurrido ninguna novedad durante su servicio.

La Jefatura Política del Durazno, remitió a un encausado.

—La Comisaría del Mercado remitió a un individuo por escandaloso.

—La Comisaría de la 2.ª de cuenta del suceso ocurrido ayer en la Plaza Independencia.

Entraron 9 presos y 7 salieron en libertad.

A la Penitenciaría.—Hoy fueron llevados a la Penitenciaría los señores José Rodríguez Caso y Octavio Brianthos, actores del incidente ocurrido ayer en la casa de Gobierno.

Mas tarde recobraron su libertad bajo fianza.

Defensor.—El doctor don Carlos Muñoz y Anaya ha sido nombrado defensor del coronel Don Rolando de los Campos.

Inscripción de Estatutos.—La Sociedad «Teatro Solís» ha solicitado del Juez de Comercio inscripción de las modificaciones introducidas en sus estatutos.

Auto de prisión.—El Juez del Crimen ha dictado un nuevo auto de prisión contra el mayor Calleros, ex-Sub-Delegado de Pando, en vista de la apelación Fiscal interpuesta a la primera sentencia.

Casa de Gobierno.—Hoy reinó calma completa en la Casa de Gobierno, por no haber asistido a su despacho el general Tajes.

Los señores ministros concurrieron a la Cámara.

Libre.—Por orden del Juez del Crimen ha recobrado su libertad el preso Víctor Galli.

El general Lopez Jordan.—Dice que mañana partirá para Buenos Aires el general Lopez Jordan.

Revista.—Hoy pasó revista a las policías de las armas el inspector coronel don Isabelino Marfuer, repuesto al cabo de algunos días de ausencia cuya causa fué que a mano armada atacó a un guardia civil en la calle Santa Teresa.

La «General Suarez».—Ayer tarde entró a nuestro puerto esa cañonera, remolcada desde la Pampa por la *General Artigas* a causa de defectos en la máquina.

Juez Letrado.—El Dr. D. Manuel Tardáguila, Juez Letrado de Tacuarembó, pidió licencia para venir por asuntos de servicio.

Patentes de Rodados.—Prevenimos a los interesados que mañana vence el plazo señalado para proveerse de las patentes de rodados.

La fiesta italiana.—Sumamente concurrida estuvo la fiesta de gala efectuada anoche en la sociedad «Aspiraciones».

Se tocó el himno italiano a la entrada del conde general Sr. Greppi, representándose en seguida el drama «El Chiacciojo del Monte Bianco».

El Presidente del centro, Sr. Carbone, pronunció un brillante discurso y la fiesta terminó con un baile animadísimo.

Acresedores.—El 25 se reunirán en el Juzgado de Comercio los acreedores de don Gerardo Nicola para proceder al nombramiento del síndico.

Preso.—El Juez de Comercio doctor Sarachaga ha dictado auto de prisión contra el fallido Linceo Cristiano.

Movimiento de pasajeros.—Llegados hoy en el vapor inglés *Minerva*:

Del Salto: Santiago Vazquez, Augusto Mayer, Luis Preiz, María Pachi, Enrique Eluisti, Pedro Gemarens, Baldomero Hernandez, Emilio Beltran, De Paysandú: Pedro Barce, Edmundo Picon, Manuel Peyrando, Leonor Schuchman, Frida Quintan, Daniel Bortier, Constantino Delas Santa, Francisco Roca, Juan Lemus, De Fray-Bentos: Santiago Vignolo, José Clichí, José Franciga, Francisco Tarvoda, José Raserano; De Mercedes: Domingo Barrudegui, Bernardo Fraguero, Juan I. Peño; De Dolores: Federico Bremanan, Eduardo Paseyro, Aurelio Podestá.

De Buenos Aires: Francisco Marley, Mario Raffo, Jorge Stanz, Joaquín Huguet, Ramon L. Ferida, Domingo Somojai, Antonio Sanchez, Domingo Lamas, Juan A. Fustado, Francisco Gayas, Ricardo Lopez Jordan, Do. Zumarán, Manuel Felipe, Delino Malac, Alfonso Luis, José Bujanti, Juan Benatcourt, Juan B. Grenis y señora, Ricardo Mendez, M. Gassiot, Jorge Beduchot, Agustín Arzujo y señora, Carlos Pedraza, Eugenio Garzon, Manuel Piñeyría, Emilio Caruso, José Galeano, Jorge Sosa Diaz, Ramon Rolin, Dr. Gil y señora, Lola Gil, Carlos Lanuse, Antonio La. Toillado, Angel Colencini, José Merlo, Santiago Sagastume.

—Llegados por el *Villa del Salto*: De Buenos Aires: Marcela Armentadas, Victor Masera, Emilia Masera, Lucía Rapi, Santiago Gohas, Emilio Gohas, Pedro Gohas, Francisco Berades, Manuel Broner, Domingo Ruiz, Juan Tomasi, Luis Mesaro, Andrés Rodríguez, Joaquín Fabio, Luis Marini, Pablo Cosellier, Pablo Vignote, Juan Danis, Andrés Danis, Pedro Careto, Juan Laña, Carlo Giuseppe, Leon Breco, Juan Reinos, Leandro Giovanni, Juan Gastelmo, José Artiga, Emilio Ertesga, Juan Emilio, Manuel Delamano, Manuel Javes, Pedro Rosetti, Carlos Vadin, Pedro Vadin, Santiago Deny, Juan Ramos, Ricardo Vico, Andrés Vico, Andrés Ravichio, José Mairini, Simon Ramos, Pedro Ramos, Francisco Hanley, Miguel Vicares, José Moore, Santiago Bankier, Juan Bankier, Pedro Brena.

NOTA: Oportunos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona a bordo.

Compañía Nacional de Crédito

Banco de España

DEPARTAMENTO DE HONRA

Banco Nacional

Compañía Nacional de Crédito

Banco de España

DEPARTAMENTO DE HONRA

Banco Nacional

10 acciones para fin de mes 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

10 idem idem 151 1/2

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Montevideo, Setiembre 20 de 1888.

Acéuse recibo, transcribese a la Asociación

Rural del Uruguay, y publíquese.

GARCIA LAGOS.

TELEGRAMAS

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, 21.—La *Maipú* ha fondeado

con los restos de Sarmiento. Unas cincuenta

sociedades concurrirán a la procesion.

El tiempo se mantiene nublado y frio, amenazando lluvia.

En Salta sábesse por telegramas de Tupiza,

que hubo un encuentro sangriento entre las tropas

de Belisario Pacheco y las del Presidente

Arce. Las fuerzas del Gobierno quedaron derrotadas,

perdiendo tres coronales.

Buenos Aires, 21. 10 p. m.—(Recibido

150 p. m.).—En este momento desembarca el

cadáver de Sarmiento. No menos de sesenta

personas rodean el muelle de pasajeros, pa-

so de Julio y Plaza Victoria.—Los clarines en-

tonan la marcha fúnebre y las baterías del

Retiro disparan frecuentes cañonazos.—Todas las

tropas de la guarnición se hallan formadas pa-

ra tributar los honores militares.

El cortejo empieza a moverse y es imponente-

simo.—El tiempo cubierto contribuye a realzar

la ceremonia.

La Bolsa, los Bancos y las casas de comer-

cio se hallan todas cerradas.—Los balcones en

todo el trayecto están enlutados y las banderas

a media asta.

Gran cantidad de flores están preparadas

para arrojárselas al pasaje del cadáver.

La muchedumbre silenciosísima está toda a

cabeza descubierta.

COMERCIALES

Londres, 20.—Empréstito argentino de 1871

a 101.

Empréstito argentino de 1884 a 99 1/2.

Hard dollars, 71.

Mercado de lanas, firme.

Lana de Australia, superior, lavada, para pei-

ne, 34 1/2 peniques; bruta, media calidad, 9 1/2

peniques.

París, 20.—Sabos bronchieros, ls. 65, los cien

kilos.

Mercedo firme.

Cédulas Hipotecarias argentinas, serie E, 102.

Burdos, 20.—Lanas de carneros de Buenos

Aires, alta lana, frs. 147.50.

Génova, 20.—Cueros secos de Buenos Aires

francos 80.

Havre, 20.—Lanas brutas de primera clase,

38 % de rendimiento, disponibles, frs. 1.85 el

kilo.

Roma, 19.—La renta italiana consolidada de

5 % de interés retrocedió una lira, establecién-

dose a 96.60 liras.

Madrid, 19.—En esta bolsa terminó el estor-

io español a 77 por ciento.

Bremen, 19.—El azúcar refinada de export-

acion descendió 2 marcos; vale 124 marcos los

100 kilos puestos a bordo.

DIRECTORIO

Presidente. Pedro Garavagno.
Secretario. Miguel Correa Lemos.
Vocales. Pompeio Citterio.
Adolfo Yens.
Gerente. Tito D. Marengo.

Sección Descuentos

CALLE SARANDI NÚMEROS 155A Y 155B

Descuentos

Descuenta vales y conformes comerciales hasta seis meses de plazo.
Hace préstamos sobre casas, terrenos, alquileres y sueldos de empleados públicos.

Cauciones

Cauciona títulos y valores cotizables en la Bolsa.

Comisiones

Se encarga mediante comision de pagos y cobros por cuenta de particulares.

Cuentas corrientes

Abre cuenta corriente con garantía de alquileres o documentos comerciales.
Los préstamos sobre sueldos podrán amortizarse por entregas mensuales o trimestrales.

Sección Montepío

PRÉSTAMOS SOBRE PRENDAS

Este establecimiento ha mudado sus oficinas de préstamos sobre prendas a la

CALLE ZABALA NÚMERO 179 B

En la instalación del local se ha tenido en cuenta todo lo que puede convenir al carácter algo celoso y retraído de las operaciones de empeño. Los préstamos se hacen a módico interés sobre metales nobles, alhajas de oro y plata, piedras preciosas, como también sobre objetos de arte, bronceos, cuadros, armas, etc., y toda otra prenda que represente valor efectivo.

La tasación de las prendas es hecha por un tasador jurado, en un límite sumamente favorable. Las prendas no retiradas al vencimiento de la póliza se venderán en remate público.

El excedente que pueda resultar del remate, una vez deducido el capital prestado y los intereses y gastos, queda a disposición de los interesados, quienes podrán retirarlo de la Caja hasta el término de un año, a contar desde la fecha del remate.

A este objeto se publicará en los diarios los números de las pólizas y el importe de los sobrantes respectivos, para que lleguen a conocimiento de los interesados.

Las fechas de los remates se harán conocer por medio de avisos publicados en los principales diarios de la Capital.

En los avisos se consignarán los números de las pólizas correspondientes a los objetos destinados al remate.

Los prestatarios tendrán derecho de retirar las prendas hasta el día del remate, previo pago de los intereses y gastos ocasionados.

El establecimiento garantiza la mayor reserva respecto a las operaciones de préstamos.

NOTA.—Las pólizas son documentos al portador marcadas con un número progresivo, no exigiendo el Establecimiento ni el nombre ni el domicilio de los prestatarios.

Horas de Oficina

De 10 a. m. a 4 p. m. y de 7 a 9 p. m.

2392-2



SOCIETAT GENERAL

DE CRÉDITO

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Autorizada por el P. E. e inscrita en el Registro de Comercio

CAPITAL AUTORIZADO Y SUSCRITO

\$ 7.500.000 oro

MONTEVIDEO.—ZABALA, 133

OPERACIONES

Toma letras de cambio por cualquier cantidad a la vista y a plazo, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil, Portugal, España, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.

Gira letras sobre las mismas plazas.
Emitir órdenes telegráficas sobre ellas.

Dá cartas de crédito, para la introducción de mercancías.
Anticipa fondos sobre conocimientos de afectos embarcados en buques de seguro asegurado.

Recibe depósitos de dinero en cuenta corriente a la vista y a plazos fijos, a interés convencional.

Hace depósitos y préstamos sobre bonos y títulos y sobre valores de valores depositados.

Descuenta letras, vales y pagarés a la vista, convencional.

Recibe depósitos de dinero, destinados a invertirlos en acciones públicas, nacionales o extranjeras, bonos, muebles e inmuebles, con participación de beneficios, y con la cantidad de liquidación, con quince años de plazo.

Hace préstamos a los agricultores.

Hace préstamos a los industriales.

Hace préstamos a los comerciantes.

Compra y vende campos, terrenos y toda clase de propiedades de cualquier naturaleza.

Forma, tanto por cuenta propia como agente, seguros agrícolas, (colonias) en terrenos adecuados al efecto.

Patrocina toda clase de empresas que se le sometan y mecen la aprobación del Consejo de Gobierno, realizándose a crédito o a plazos en comisión o de cuenta propia.

Montevideo, Mayo 9 de 1893.

K. D. M. A. S. A. L.

MISTRESS WOOD

LAS

HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

Cuando estamos solos, ¿no ha notado usted con cuanta familiaridad rie a carcajadas de lo que usted cuenta de sus aventuras de marino? —No; lo que ha notado,—contestó el Conde,—es que se expresa muy bien.... para ser mujer.

—Pues a mí no me gusta.

—Que no se quede; tú eres el mejor juez en ese asunto.

—Como aya de Lucy, es excelente. Su método de instrucción es perfecto para educar una joven.

—Entonces, que se quede; la educación de Lucy es, a mi parecer, lo más importante. Por lo que hace a sus pretensiones, el mal no lo juzgo muy grande. El viento que hincha las velas no hace caer el navío.

Jane juzgó conveniente no replicar.

—Lord Oakburn cogió otra vez su periódico, y hubo un momento de silencio.

De repente, dejando el periódico, dijo: —¿Cuándo te vas a ocupar de Clarisa?

Jane se estremeció. Quedóse estupefacta, y dejando caer la aguja, miraba a su padre.

Precisamente en aquel momento buscaba en su imaginación el modo de entablar la conversación sobre este asunto. Sus ojos se arrasaron de lágrimas.

—¿Ah, padre mío! ¿Debo ocuparme de ella? ¿Me lo permite usted?

—Si no lo haces tú, lo haré yo.

—Todos los días lo estoy pensando; siempre con la intención de hablar a usted y faltándome siempre valor. ¿Podrá Clarisa volver con nosotros?

—No sé cuál será tu opinión. La mía es que no debemos permitir por mas tiempo que lady Clarisa Chesney continúe siendo institutriz y enseñando niños.

—Muy doloroso es, y mucho más desde nuestro cambio de situación. Hablé de ella en presencia de usted cuando la muerte de lord Oakburn, y me prohibió usted que pronunciase su nombre.

—¿Por qué no vuelve ella por su propia iniciativa?

—Puede ser, papá, que ignore nuestro cambio de fortuna. Poco verosímil es, pero pudiera ser.

—No digas eso. Es que nos ha presentado la batalla y quiere que nos rindamos a discreción.

—Si; puede suceder muy bien. Clarisa ha tenido siempre una voluntad virgen como...

—¿Cómo quién? preguntó el conde creyendo que aludía a él.

—Como Laura iba a decir; pero he recordado que usted me había vedado hablar de ella.

El conde, frunciendo las cejas, se puso a pasear por el salón, articulando palabras mas propias del puente de un barco que de un salón de Londres.

—¿Laura! No me hables de Laura; se ha buscado su casa abandonando la mía; que se quede en ella. La falta de Clarisa no es tan grande y la puedo perdonar. Supongo que sabrás su paradero.

—No, realmente no lo sé.

—¿No lo sabes?—exclamó el conde cesando en sus paseos.—No era eso lo que yo creía. Clarisa te ha escrito.

—Con exactitud no sé mas sino que está en una casa de las cercanías de Hyde-Park, y creo que pronto la encontraremos. Cuando la escribía le dirigía las cartas por conducto de un librero que ella me había indicado; allí podremos informarnos.

—Pues bien, infórmate hoy mismo. ¿Estarás pronta dentro de una hora?

—En cinco minutos.

Lágrimas de alegría inundaban las mejillas de Jane al escuchar el designio de su padre.

Lord Oakburn llamó, y entró un criado.

—El coche para lady Jane.

Peró antes que el criado saliera le dijo ésta: —Espere usted un momento, Wilson. Pienso, papá, que sería mejor ir a pie.

—No, no irás a pie.—Y volvió a ordenar al criado: —El coche al instante.

Wilson no aguardó a que se lo repitieran. Los criados estaban acostumbrados al brusco lenguaje del Conde, que a pesar de todo era bueno para ellos.

—Permítame V. que insista,—repuso Jane.—En la circunstancia presente es preferible que vaya a pie.

—¿Qué es eso de «circunstancia presente?»

—Como Clarisa nos ha dejado para ser institutriz, es preciso que la familia con quien está no se aperceba de su cambio de posición.

—No,—dijo el Conde en tono que no admitía réplicas,—la dejará como lady Chesney.

—No hay que olvidar una cosa, y es que no podrá volverme conmigo. Tendrá que quedarse un mes, o a lo menos una semana después de haber dado aviso de su partida.

—Semejante idea encolerizó al Conde.

—¿No marcharé sin avisar! Pues, bien, que la retengan. Dí a esas gentes quién soy yo, y que su padre la reclama.

—Querido papá, hay que guardar las formas. Clarisa ha hecho un contrato, se puede obtener como favor lo que usted pide, pero no exigirlo como derecho.

—En fin, yo quiero que vuelva.

Roto el hielo, el Conde deseaba la vuelta de su hija con la impaciencia de un niño.

—Lo mismo deseo yo. Esté V. persuadido de que si puede ser, vendrá conmigo.

Jane dejó el salón, se vistió, se puso sombrero blanco y manteleta de crespon negro bordado, y entró en la sala de estudio de Lucy.

—¿Vas a salir? Me habías prometido llevarme hoy al Jardín Botánico.

—Sí, más tarde.

—Lucy,—dijo la institutriz,—me ha indicado que desea usted cambiar la hora de paseo. ¿Es cierto?

—Sí, será mejor para ella y para V., porque hace ya calor. Lady Lucy siente mucho el calor.

Jane comprendía que su tono era seco y que las palabras *Lady Lucy* las pronunciaba con altivez. No se daba cuenta de la repulsió que sentía hacia miss Lethwait.

Jane subió al lujoso carruaje que la aguardaba.

Pronto halló la librería que buscaba, pero se encontró con una dificultad. No sabía bajo qué nombre preguntar por su hermana. Clarisa mandó que pusiera dentro del sobre «Miss Chesney», indicándole que no llevaba tal nombre.

Jane preguntó, sin embargo, al librero si podría indicarle dónde vivía una joven que se llamaba Chesney, que era institutriz en una casa cerca de allí.

—¿Chesney? No, señora,—dijo el librero después de algunos momentos de reflexión.

—Han debido dirigirse a V. algunas cartas para esa miss Chesney. Me parece que ellas las venía a buscar en persona.

—¡Ah! es cierto; era miss Beauchamp, contestó el librero;—creía que preguntaba V. por miss Chesney. Las cartas iban dirigidas a miss Chesney y las recogía miss Beauchamp.

—Beauchamp! El problema estaba resuelto. ¿Qué cosa más natural que Clarisa hubiese tomado un segundo apellido y se hiciera llamar Clarisa Beauchamp Chesney?

—Gracias; ella es. ¿Podría Vd. indicarme dónde vive?

—No, señora. Miss Beauchamp ha estado sucesivamente con dos familias, que ambas habitaban Gloucester-Terrace. No ha permanecido largo tiempo. Primero estuvo con madame Loston, y después con Mme. Wist.

Jane ignoraba aquellos detalles.

—Supongo que hablamos V. y yo de una misma persona. ¿Podría V. indicarme su físico?

—Con mucho gusto,—repuso el librero; y lo hizo con tal exactitud, que Jane creía ver a su hermana en el retrato que de ella hacía el comerciante.

—Miss Beauchamp ha dejado de repente estos barrios,—continuó éste,—o al menos ha dejado de venir por aquí. Tengo dos o tres cartas para ella.

El librero se las presentó. Eran de Jane.

—Me quedaré con ellas,—dijo ésta.

El librero no sabía si haría bien en dárselas, y se manifestaba indeciso.

—Perdóneme usted, señora; miss Beauchamp podría reclamarlas...

Jane se sonrió, y para tranquilizarlo,

—Estas cartas son mías,—dijo;—y abrió una de ellas,—mostrando la firma. Después, sacando una tarjeta, le hizo ver que el nombre inscripto en ella era el mismo con que estaban firmadas las cartas.

El librero se inclinó y convino en que Jane podía hacer de sus cartas lo que tuviese por conveniente.

Antes de despedirse del librero, Jane le suplicó se quedase con la tarjeta, por si miss Beauchamp reclamaba las cartas.

Acto continuo se dirigió a pie a Gloucester-Terrace, mandando que el coche la siguiera a cierta distancia.

Llamó a la casa que habitaba la familia Loston, y preguntó a un criado con librea si su señora podía recibirla. La respuesta fué afirmativa, pero dada con cierta inquietud. La hora era algo intempestiva para visitas. Hizo entrar a Jane en una pieza muy bien amueblada, y poco después se presentó una señora cuyo traje revelaba bastante pretensiones.

Ni el salón ni la dama indicaban lo que se llama «buen gusto».

—Señora, dijo Jane,—he venido a suplicar a usted me dé informes de una joven que ha tenido como institutriz: miss Beauchamp.

Mme. Loston hizo un gesto.

—Nada sé de miss Beauchamp,—contestó con sequedad:—no se ha conducido bien en mi casa.

—¿No se ha conducido bien!—repitió Jane asombrada.

—No. Ha solicitado a mi hijo para galanteos, y cuando lo he descubierto se marchó en el acto, sin dejarme tiempo para buscar otra. ¿La conoce usted?

—La conozco,—contestó Jane con dignidad.

—Miss Beauchamp es hermana mía.

—¡Ah!—dijo Mme. Loston; y en el tono con que lanzó su exclamación había una visible expresión de desden. Aquella señora, que ella había recibido con tanto agasajo, era hermana de una institutriz. Mme. Loston estaba descontenta, y su rostro delataba sus sentimientos.

—No la hubiera incomodado a usted,—continuó Jane;—pero es que ignoro el actual paradero de mi hermana. Si me hiciese usted el favor de indicarme dónde vive ahora, se lo agradecería en el alma.

—Repito a usted, señora, que nada sé. Ven, Enriqueta, añadió dirigiéndose a una joven vestida con la misma elegancia que ella y que acababa de entrar; aquí está la hermana de miss Beauchamp, que viene preguntando por ella. ¡Qué idea, imaginar que podríamos informarla!

—Si, ¡qué idea!—repitió la joven.—Cuando nos dejó fué a una casa cerca de aquí, donde ha estado poco tiempo.

—No servía para ser institutriz. Tenía demasiado orgullo.

—Soy de la opinión de usted,—replicó Jane.—Es de nacimiento distinguido, y la conciencia de su origen la haría mostrarse digna. Al dejarnos para ser institutriz, estaba dispuesta a cumplir con todos sus deberes y arrostrar las consecuencias. Nuestra familia estaba pobre entonces, y mi hermana quiso ganarse la vida: otras como ella, y en iguales circunstancias, han tenido que hacer lo mismo.

Mme. Loston contestó con cierto aire sarcástico: —Si; la mitad de las que se hacen institutrices afirman que son de alto nacimiento. Eso mismo nos cuenta la que ahora tenemos.

Enriqueta, que estaba mirando a la ventana, se echó a reír, e iba a contar la historia de la institutriz; pero de pronto dijo:

—¡Mamá! nos llegan visitas; mire usted que coche tan hermoso.

Mme. Loston, olvidando su dignidad, se levantó y fué corriendo a la ventana. Jane se veía en una situación embarazosa.

—¿No me puede V. decir mas sobre miss Beauchamp?

—Ya he contado a V. lo que sabía.

Jane hacia un saludo de despedida, cuando se abrió la puerta, y un criado anunció: «El coche de lady Jane Chesney.»

Mme. Loston estaba agitada. ¿Una lady Chesney iba a visitarla? ¿Dónde estaba? ¿Subía? El criado que acompañaba a Jane fué llamado con tal imperio por su ama, que la hija del Conde hubo de salir sola.

—¿Viene una visita?—le preguntó anhelosa.

—No, señora.

—¿Qué es lo que ha dicho V. entonces? ¿Qué carruaje es ese? Usted ha anunciado una lady Chesney.

—He anunciado, señora, el coche de la lady que estaba en el salón. El lacayo me ha dicho que venía a buscarla.

Mme. Loston se quedó atónita. Aquella señorita era lady Chesney. Corrió a asomarse a la ventana al mismo tiempo que Jane subía al coche, y pudo distinguir la corona de conde en la portezuela, y el lacayo de gran librea, que se inclinaba respetuosamente.

—¿Qué hemos hecho, Enriqueta?

—Mamá, ya me parecía que tenía aire de gran señora.

—¿Lady Chesney! ¿Qué dirá de nosotras?

Mme. Loston había deseado siempre ser recibida por la alta sociedad, y cuando por primera vez había hospedado en su salón a la hija de un conde, casi la había insultado.

—¿Cómo ha podido la pobre Clarisa permanecer un solo día en semejante casa?—pensaba en tanto Jane.

CAPITULO XXIX

Un indicio poco agradable

Lady Jane se dirigió a casa de Mme. Wist. Era una señora muy diferente de la que acababa de ver; de buen trato, cordial, bondadosa, un poco habladora, pero sin pretensiones. Mr. Wist era negociante en la City, ni él ni su mujer querían aparentar más de lo que eran.

Miss Beauchamp había dejado la casa de Mme. Loston cuando entró en la mía,—dijo Mme. Wist sabiendo ya cuál era el objeto de la visita.—La queríamos mucho y hemos sentido en extremo que se marchara; pero...

—Perdone V.,—la interrumpió Jane;—¿podría V. darme a conocer el motivo por el cual salió miss Beauchamp de casa de Mme. Loston?

—Sí, señora,—añadió sonriendo Mme. Wist;—a poco de entrar, el hijo de la casa, persona muy soez,—creáme usted, que no me gusta murmurar de las gentes, pero lo es,—empezó a hacerla galanteos. Lo llevó bien durante algún tiempo, defendiéndose siempre; pero el joven concluyó por hacerse insoportable, y miss Beauchamp se quejó a la madre. Esta tuvo la tontería de defender a su hijo, y miss Beauchamp se propuso dejar la casa aquel mismo día. Mme. Loston quiso volverse atrás, y propuso a miss Beauchamp un aumento de sueldo.

—¿No consintió ella?

—No. Vino a hablarme, y con el mayor gusto la recibí como institutriz. Conocía la familia Loston, y algunas veces había hablado con miss Beauchamp, a quien estimé desde un principio. La recibimos con los brazos abiertos.

Lo que Jane oía ahora era muy diferente de lo que decía Mme. Loston, y justificaba la confianza que tenía en su hermana.

—¿Me haría usted el obsequio de decirme cuánto tiempo ha permanecido aquí?

—Hacia seis meses, cuando un día me avisó que al siguiente abandonaría mi casa. Esto me sorprendió y lo sentí mucho.

—¿Alegó algún motivo para marcharse?

—No quiso decirme. Miss Beauchamp era tan reservada para sus asuntos personales y los de su familia, como franca y expansiva para los demás. Al instante yo, preguntando si tenía algún motivo de disgusto con nosotros, contestó que se hallaba muy satisfecha, y que sin ciertas circunstancias apremiantes,—recuerdo bien la expresión,—nunca nos hubiera dejado.

—¿Se fué en seguida?

—No; me avisó con un mes de anticipación.

—Y no dijo adónde se trasladaba?

—Jamás lo hemos sabido.

—Supone usted que había algún misterio en la conducta de mi hermana?

—No sé... Su silencio sobre sus proyectos nos lo hacía pensar. La dije que enviase a casa por los informes, y me contestó que no pensaba volver a colocarse.

—¿Qué iba a hacer entonces?

—Nada sabemos. Se me figura que se iba a casar.

—¿Casarse?—dijo Jane agitada.

—Un día la pregunté si iría a vivir con alguna parienta. Se echó a reír, y me contestó que su idea era muy distinta.

—Cosa extraña,—se decía Jane.